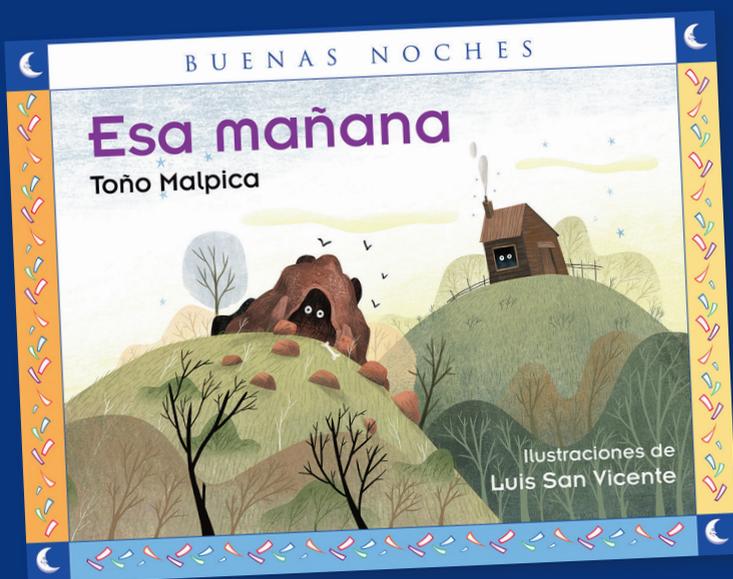




Acerca de este cuento

Esa mañana, Mangrufo, el pequeño monstruo, amanece sintiéndose triste. Por su parte, la brujita Leuklaya también se siente abatida. Ambos tratan de animarse jugando, leyendo, saliendo a caminar cada uno por su cuenta. Sin embargo, el recuerdo de lo sucedido el día anterior los agobia y se sienten muy solos. De pronto, al levantar la mirada, se dan cuenta de que están uno frente a la otra, con un inmenso lago entre ellos. Es la llegada de su mamá la que los hace reaccionar, cuando les pide que se perdonen y se acerquen a desayunar. Los dos monstrositos lo hacen y vuelven a ser los niños de siempre, que felices se sientan juntos a ver la televisión.

Las coloridas y divertidas ilustraciones a doble página que acompañan a los breves textos, complementan y enriquecen la lectura, ofreciendo elementos adicionales para transmitir el mensaje de la historia.





El autor y el ilustrador



Antonio Malpica nació en la Ciudad de México, el 8 de marzo de 1967. Narrador, dramaturgo y músico. Cursó estudios de Ingeniería en Computación en la UNAM; sin embargo, al cabo del tiempo decidió que lo suyo era la literatura. Escribió su primera obra teatral en 1987, con su hermano Javier. En 1988 fue fundador de la revista literaria Acimut. A partir de entonces, su producción ha sido constante, escribiendo lo mismo para niños que para adultos, tanto en el género narrativo como en el dramático. Es cofundador de la compañía teatral independiente In-Crescendo, que escenifica su obra teatral. Ha combinado su labor literaria con la música, habiendo formado varios conjuntos musicales y tocando en un grupo de jazz. A la fecha tiene publicadas más de 45 obras de narrativa y 10 obras de teatro, muchas de éstas escritas junto con su hermano. Ha sido galardonado con numerosos premios, entre los que pueden mencionarse el Premio Nacional de Obra de Teatro para Niños 2002, el Premio de Novela Breve Rosario Castellanos 2002, el Premio Gran Angular 2003, 2005 y 2011, el Premio El Barco de Vapor 2007, el Premio Norma de Literatura Infantil y Juvenil 2011, y el XI Premio Iberoamericano SM de Literatura Infantil y Juvenil en 2015, por citar sólo algunos. Se le puede seguir en su página personal www.galofrando.com.





Luis San Vicente nació en la ciudad de México. Estudió Diseño de la Comunicación Gráfica en la Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Xochimilco. Todavía siendo estudiante entró en contacto con la ilustración y decidió que esa sería su área de actividad. Su trabajo ha aparecido en publicaciones periódicas como *Entrepreneur*, *Bak Magazine* y *Subterra* y sus ilustraciones están presentes en libros de las principales casas editoriales de nuestro país, como Santillana, Ediciones SM y Nuestra Ediciones, por citar algunas. Desde el 2000 colabora con el periódico *Reforma*, en la actualidad como Coordinador de Infografía, Ilustración y Fotoarte. Entre los reconocimientos que ha recibido pueden mencionarse el premio UNESCO NOMA Encouragement Concours Prize for Illustratio, fue seleccionado en la Exposición de Ilustradores de la Feria del Libro Infantil de Bolonia y ha ganado en dos ocasiones el primer lugar en el Catálogo de ilustradores de Publicaciones Infantiles y Juveniles de CONACULTA. Para seguirlo y conocer más de su obra pueden visitarse sus sitios luisanvicente.blogspot.mx e ideaspahecas.blogspot.mx.





Interés del libro

La historia de *Esa mañana* aborda una situación muy común en la vida cotidiana: las peleas entre hermanos. De manera tierna y emotiva, con un lenguaje sencillo y directo, expresa los sentimientos que invaden al niño y a la niña la mañana siguiente al día de haber peleado. Los protagonistas transitan por diferentes emociones, desde la tristeza y la soledad que los invaden por el recuerdo desagradable, hasta la alegría al hacer las paces y compartir un nuevo día.

Esta obra, cercana a los lectores de la edad objetivo, es una invitación a reflexionar sobre las consecuencias de nuestros actos en nuestras propias emociones, así como la importancia de aprender a enfrentar y resolver positivamente los problemas interpersonales a través de la comunicación. En este sentido, es importante que los niños aprendan que en ocasiones es normal enojarse, hasta con una persona que queremos, sin que eso implique que no nos importa, pero que no debe herirse al otro ni con palabras ni con acciones. De esta forma aprenderán a manejar los sentimientos de culpa, comprendiendo a la vez que deben encontrar formas positivas para expresar los sentimientos negativos, como el enojo, para resolver las diferencias y encontrar soluciones pacíficas a los conflictos.



Proyectos

Esa mañana

► ¡MONSTRUOS!

Nombres monstruosos

Comente a los alumnos que seguramente Mangrufo y Leuklaya no eran los nombres reales de los protagonistas, sino los que tenían cuando se sentían tristes por haber actuado de manera incorrecta. Invítelos a expresar cómo les gustaría que se llamaran los niños del cuento cuando no eran monstruos. Luego propóngales jugar con los nombres e inventarse su propio nombre monstruoso. Pídeles que lo escriban, si aún no dominan la escritura puede ayudarles a hacerlo, para que luego los decoren monstruosamente.

El monstruo enojón al ataque

Los protagonistas del cuento se representan con un pequeño ogro y una bruja. Invite a sus alumnos a hacer en una hoja blanca el dibujo del monstruo en el que ellos se transformarían cuando se enojan. Dígales que tiene que ser un monstruo que se note muy enojado. Luego en otra hoja indíqueles que se dibujen a ellos mismos, con las armas que tienen para derrotar al monstruo, por ejemplo, pueden hacer una bomba que represente “te quito el poder de gritar”, o una espada que signifique “te correteo hasta que te canses y te calmes”. Compartan sus ideas y dialoguen sobre las diferentes formas en que pueden controlar la ira.

Comida para los monstruos

Tanto Mangrufo como Leuklaya estaban inapetentes a consecuencia de su malestar, pero luego recuperaron el apetito y comieron comida normal porque ya eran niños. ¿Qué hubieran comido si fueran todavía monstruos? Invite a los niños a elaborar con plastilina algunos platillos que piensen que les podrían gustar a los monstruitos, como gusanos, lombrices, galletas de lodo, etc. Déjelos echar a volar su imaginación, seguramente se les ocurrirán platillos muy divertidos. Luego expongan sus platillos monstruosos.

» LOS SENTIMIENTOS

El lenguaje corporal y gestual

Motive a los niños a volver a ver las ilustraciones, poniendo atención al lenguaje corporal y las expresiones faciales de los personajes. ¿Cómo se estaban sintiendo al principio? ¿Cómo lo saben por medio de los dibujos? ¿Por qué se sentían así? ¿Cómo fueron transformándose sus emociones? ¿Cómo se representa en las imágenes? ¿Cómo se sentían al final? Invítelos a que vayan pasando al frente a expresar con su cuerpo y su cara diferentes emociones. Puede preparar con anticipación tarjetas en las que anote los principales sentimientos, como alegría, tristeza, enojo, fastidio, sorpresa, etcétera. Las representaciones pueden repetirse, lo importante será que los chicos se den cuenta de que nuestros ademanes y nuestros gestos también reflejan nuestras emociones. Como prolongación de la actividad, puede indicarles que hagan los gestos mirándose en un espejo, para que vean las transformaciones que experimentan sus rostros y lo que transmiten.

¿Cómo me siento?

Explique a los niños que para compartir nuestros sentimientos, primero tenemos que identificarlos, y a veces esto no es fácil. Propóngales en plenaria hacer una lista de los sentimientos más comunes. Luego comenten cuáles sentimientos se presentan en situaciones particulares, por ejemplo, si están jugando con sus amigos, si algo les está molestando, si están platicando, etcétera. Díales que si aprendemos a identificar nuestros sentimientos es más sencillo expresarlos y en un dado caso comunicarlos a la otra persona. De igual forma, conocer los sentimientos del otro o poder identificarlos, nos ayudará a saber cómo actuar, por ejemplo, si lo lastimamos, podemos disculparnos y decirle que en el futuro evitaremos hacerlo.

Lo que me hace feliz

Sin lugar a dudas, el sentimiento más positivo es la alegría. Este sentimiento puede ser provocado por múltiples factores y actividades. Proponga a los niños hacer un mural en el salón, en el que peguen imágenes recortadas de periódicos y revistas con situaciones que los hacen sentir bien. Coloque papel kraft para que peguen las imágenes; luego pueden decorar los espacios vacíos con dibujos que ellos consideren expresan el mismo sentimiento, como flores, corazones, caritas sonrientes, elaborados con materiales diversos a manera de un collage. Con certeza en las imágenes que elijan aparecerán muchas actividades que se realizan en familia, con sus hermanos y con sus amigos, con lo que se reforzará el mensaje positivo del libro. Motíuelos a entrar en acción y llevar a cabo esas actividades con lo que ellos y los que los rodean se sentirán felices.



Pelear limpio

Invite a los pequeños a expresar sus opiniones acerca de las peleas, puede detonar el diálogo con preguntas como las siguientes: ¿Por qué discuten las personas? ¿Qué hacen cuando están enojadas? ¿Cómo sabes cuando estás enojado?, ¿cómo te sientes?

Luego converse con ellos acerca de lo que puede hacerse y lo que no debe hacerse para resolver un conflicto, es decir, pelear limpio. Dibuje dos columnas en el pizarrón e invítelos a hacer una lluvia de ideas para cada una. Explíqueles que esto aplica tanto para su casa como para sus amigos. Por ejemplo: no gritar, no pegarse, no insultarse, tratar de dialogar, ofrecer disculpas. Deje que expresen sus ideas de soluciones. Una vez que hayan terminado de dar sus ideas, concéntrenlas en cinco o seis puntos. Pregúnteles cómo cambiaría la convivencia en su casa o la escuela si las siguieran de ahí en adelante. Luego motíuelos a elaborar un cartel decorado en el que las anoten para llevarlo a su casa. Si aún no saben escribir, puede pedirles que hagan dibujos representando las ideas.

Antes y después

En el cuento nunca se menciona qué era lo que había pasado entre los niños, ni qué pasó después de que desayunaron. Proponga a los niños imaginar y contar en plenaria los dos momentos, para hacer el antes y el después del cuento. Pídales que expresen sus ideas y luego entre todos denles la estructura correcta para que tengan sentido. Luego invítelos a hacer los dibujos correspondientes y acompañarlos con unas pocas líneas, tal y como está el cuento original.

Comer bien para estar sanos

Haga notar a los alumnos que en el cuento los protagonistas desayunaron cereal con leche. ¿Ellos qué suelen desayunar? ¿Saben que el desayuno es la comida más importante del día? ¿Qué debemos comer para estar sanos y fuertes? Comparta con ellos el Plato del Bien Comer, puede encontrar una imagen clara y un folleto dedicado especialmente a la población infantil con sugerencias para llevar una dieta balanceada en el vínculo: http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/6_1_plato_bien_comer.pdf. Platiquen luego sobre sus hábitos alimenticios y cómo pueden mejorarlos.

¿Quién lo encuentra primero?

Las ilustraciones de las guaridas de Mangrufo y Leuklaya están llenas de objetos y detalles. Le sugerimos la siguiente actividad para que ejerciten la ubicación espacial, que puede proponerles a manera de juego. Usted pedirá que encuentren lo que está, por ejemplo, “abajo y a la derecha de Mangrufo”, “arriba y a la izquierda del gato”, etcétera y los niños deberán mencionarlo. Otra alternativa es que usted elija un objeto, por ejemplo, la calabaza en la recámara de Leuklaya y ellos digan en dónde se ubica. Como actividad complementaria puede invitarlos a dibujar su propia habitación, llena de objetos interesantes para que sus compañeros los descubran. Expongan sus dibujos en un muro del aula y compartan sus hallazgos sobre cada dibujo.





